

Y EN LAS NOCHES LARGAS del frío invierno que acaba de llegar y llena la sierra bien lejos de las fiestas de aquella Navidad por aquellos mundos que no son espejos, junto a las llamas de la lumbre se acurruca la niña entre las piernas cansadas del gran abuelo y mientras el rocío cae y las estrellas brillan en el ancho cielo, a ratos sueña y a ratos se duerme y entre momento y momento, pregunta, en su juego:

- ¿Y cómo decías tú que fue aquello?

Y el abuelo:

- El último aullido del lobo en estas sierras, fue así:

EL ÚLTIMO EDÉN

José Gómez Muñoz

LAS CUATRO ESTACIONES DEL ÚLTIMO EDÉN -IV

Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas